

**Universidad de Valladolid
Facultad de Educación de Palencia**



TRABAJO DE FIN DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

**LAS RELACIONES FRATERNALES EN LA
LITERATURA INFANTIL: UNA PROPUESTA
PARA EL AULA**

AUTORA: Andrea Gracia Andrés

TUTOR ACADÉMICO: Miguel Ángel de la Fuente González

Junio, 2014

RESUMEN

El objetivo es que los niños se den cuenta de que no todos los cuentos son de fantasía, sino que en muchos de ellos se ve reflejada la realidad y podemos ayudarnos de los mismos para aprender y entender aquello que nos rodea, así como habituarles a leer. Se trata de una metodología activa en la que los niños sociabilicen con sus compañeros y aprendan de ellos a partir de sus experiencias personales y familiares, que pierdan el miedo a expresar lo que sienten y dejen volar su imaginación, desarrollando sus competencias tanto lingüísticas como creativas. También se trabaja fomentar el hábito lector desde la primera infancia con el desarrollo de actividades y juegos que motiven al niño y le inciten a leer más y descubrir nuevas historias.

PALABRAS CLAVE

Literatura infantil, hábito lector, educación emocional, competencias, relaciones fraternales, metodología activa.

ABSTRACT

The main goal of the project is getting the children in the habit of reading and making them understand that not all the books are fantasy books but many of them reflect real stories and, therefore, we can take advantage of them in order to learn and understand the world we live in. It is an active methodology aimed to make the children socialize with their classmates and learn from their own experiences, both personal and family experiences. It will also help them lose the fear to express their feelings and will let their imagination fly, helping them develop their creative and linguistic skills. Also one of the goals is to foment the reading habit by doing activities and playing games that make the children want to read and to discover new stories through the books.

KEY WORDS

Children's literature, reading habit, emotional education, competencies, brotherly relationships, active methodology.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. OBJETIVOS DEL TFG	5
2.1. Objetivos generales.....	5
2.2. Objetivos específicos.....	5
3. JUSTIFICACIÓN.....	6
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	9
4.1. Contenidos en Educación Infantil.....	9
4.2. Literatura infantil.....	9
4.3. Psicoliteratura	13
4.4. Educación emocional.....	14
4.5. Las relaciones fraternales	17
5. PROPUESTA DE ACTIVIDAD.....	21
5.1. <i>Lidia y yo no somos miedosos</i>	21
5.2. <i>¿Por qué lloras?</i>	23
5.2. Introducción a la semana del libro.....	25
5.3. Objetivos de las actividades	25
5.4. Contenidos	26
5.4.1. Actitudinales.....	26
5.4.2. Conceptuales.....	26
5.4.3. Procedimentales.....	26
5.5. Metodología.....	26
5.6. Desarrollo de las actividades	27
5.7. Recursos materiales y espaciales.....	34
5.8. Evaluación de las actividades	35
6. CONCLUSIONES.....	36
7. BIBLIOGRAFÍA	39
8. ANEXOS.....	41

1. INTRODUCCIÓN

Hay que tener en cuenta que la lectura es propia de los seres humanos, los únicos seres vivos que han desarrollado esta capacidad, y desde la primera infancia se va desarrollando lentamente, tanto en la escuela como en el hogar. Lo importante no sólo es saber leer, sino querer leer, adquirir gusto por la lectura, porque leer un libro nos puede aportar infinidad de cosas.

La lectura está presente en nuestra vida cotidiana: leemos una etiqueta, los ingredientes de algún alimento, las instrucciones de un producto, los catálogos de los supermercados, un contrato de trabajo...

Leer nos permite desarrollar nuestra imaginación, evadirnos a lugares lejanos, llenos de fantasía, vivir mil aventuras en las que unas veces volamos, otras vamos montados en unicornios y otras tenemos una casa debajo del agua. Despierta en nosotros una curiosidad que nos lleva a leer más y más para saber qué va a pasar. Nos convertimos en los protagonistas del cuento. Leyendo nunca nos aburriríamos porque hay miles de historias que empezar. Es un modo de distraerse, de evadirse de la realidad para introducirnos en nuestro mundo de fantasía, pero también es una forma de aprender y descubrir nuevos conocimientos. No importa cuándo, para leer siempre hay tiempo y lugar.

También nos permite conocer nuestro entorno, nuestra sociedad, la naturaleza, conocernos a nosotros mismos y a los demás, perfecciona nuestra capacidad de socialización con los que nos rodean, mejorando nuestras relaciones personales. Y todo esto es posible porque, gracias a la lectura, aprendemos a comunicarnos, ampliamos nuestro vocabulario y mejoramos nuestra capacidad empática, entendiendo mejor a nuestros compañeros, comprendiendo lo que nos quieren decir, percibiendo cómo se sienten.

Nos da fuerza para enfrentarnos a nuestros miedos, superar nuestras inseguridades y aprender a valorar lo que tenemos. Conocer nuestros sentimientos en relación con determinadas situaciones es muy importante, pero más lo es saber tratarlos. Los libros nos ayudan a enfrentarnos a nuestros temores. Leyendo nos podemos encontrar con situaciones de los protagonistas similares a las nuestras, lo que nos ayudará a superarlos con la compañía de nuestros compañeros literarios.

La lectura no solo desarrolla nuestra imaginación, sino que nos permite desarrollar también nuestra capacidad cognitiva, nos capacita para entender, reflexionar, deducir, razonar, indagar, analizar, llegar a conclusiones... nos ayuda a creer lo que estamos leyendo, nos permite aprender y ejercitar nuestra memoria.

Leyendo podemos desarrollar nuestra capacidad de pensar, preguntarnos por qué es así y no de otra manera, agiliza nuestro razonamiento y nos permite llegar a conclusiones de forma más rápida. Leer nos ofrece todo tipo de información que nos puede resultar interesante, información que desconocíamos, que solo está presente en los libros. Cuando leemos, nuestra mente se activa y acoge esa información, la analiza y la guarda, adquiere conocimientos.

Leer es aprender. A través de la lectura aprendemos a entender nuestro entorno, nuestra sociedad, aprendemos a relacionarnos con los demás, a vivir en un mundo que nos es desconocido. Nos permite acercarnos a otras culturas para entender por qué se desarrolló así la historia, qué hechos marcaron nuestra existencia hoy en día, cómo actuaban los hombres y las mujeres de otros tiempos. Pero también nos permite adelantarnos al futuro para ver qué puede pasar, qué máquinas se inventarán, o para imaginar cómo será el mundo dentro de cientos de años.

A través de los libros adquirimos valores, aprendemos lo que es la solidaridad, el amor, la amistad, la confianza, el respeto. Con la lectura aprendemos el significado de valores tan importantes como la cooperación, la tolerancia, la sinceridad, la justicia, la lealtad, la humildad, la honestidad, valores que nos serán de gran ayuda a la hora de enfrentarnos al mundo real.

Para crecer como personas, para desarrollar nuestra imaginación y volar más allá de la realidad, para evadirnos del mundo, para desconectar de la sociedad en la que vivimos... tenemos que coger un libro y dejarnos llevar.

2. OBJETIVOS DEL TFG

2.1. Objetivos generales

En el artículo 14 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, nos encontramos los siguientes objetivos generales del título de grado de Educación Infantil:

- Analizar el contexto y planificar adecuadamente la acción educativa.
- Actuar como mediador, fomentando la convivencia dentro y fuera del aula.
- Ejercer funciones de tutoría y de orientación al alumnado.
- Realizar una evaluación formativa de los aprendizajes.
- Elaborar documentos curriculares adaptados a las necesidades y características de los alumnos.
- Colaborar con las acciones educativas que se presenten en el entorno y con las familias.
- Aplicar en el aula, de modo crítico, las tecnologías de la información y la comunicación.

2.2. Objetivos específicos

Como objetivos específicos de este trabajo he establecido los siguientes:

- Utilizar en el aula los cuentos infantiles sobre relaciones fraternales para prevenir y solucionar problemas de relaciones entre hermanos.
- Estudiar la educación emocional y valorar la inclusión en el sistema educativo.
- Planificar una propuesta didáctica para su desarrollo en Educación Infantil con el fin de promover la educación emocional de los alumnos.
- Demostrar habilidades de búsqueda de información y selección referente al aula de Educación Infantil.
- Hacer de la literatura infantil una herramienta para la educación emocional.

3. JUSTIFICACIÓN

La *ORDEN ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil* reúne diversos objetivos relacionados con el tema de este trabajo:

1. Conocer los objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación de la Educación Infantil.
2. Fomentar la convivencia en el aula y fuera de ella y abordar la resolución pacífica de conflictos. Saber observar sistemáticamente contextos de aprendizaje y convivencia y saber reflexionar sobre ellos.
3. Reflexionar en grupo sobre la aceptación de normas y el respeto a los demás. Promover la autonomía y la singularidad de cada estudiante como factores de educación de las emociones, los sentimientos y los valores en la primera infancia.
4. Expresarse oralmente y por escrito y dominar el uso de diferentes técnicas de expresión.
5. Actuar como orientador de padres y madres en relación con la educación familiar en el periodo 0-6 y dominar habilidades sociales en el trato y relación con la familia de cada estudiante y con el conjunto de las familias.

La *LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo, de Educación* recoge:

La educación infantil contribuirá a desarrollar en las niñas y niños las capacidades que les permitan:

- a) Observar y explorar su entorno familiar, natural y social.
- b) Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales.
- c) Desarrollar sus capacidades afectivas.
- d) Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.

- e) Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
- f) Iniciarse en la lecto-escritura.

El *Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León* agrupa estos objetivos relacionados con el tema que estamos tratando:

1. Expresar ideas, sentimientos, emociones y deseos mediante la lengua oral.
2. Utilizar la lengua como instrumento de comunicación, representación, aprendizaje, disfrute y relación social.
3. Expresarse con un léxico preciso y adecuado a los ámbitos de su experiencia, con pronunciación clara y entonación correcta.
4. Comprender las informaciones y mensajes que recibe de los demás, y participar con interés y respeto en las diferentes situaciones de interacción social.
5. Iniciarse en la lectura comprensiva de palabras y textos sencillos y motivadores, utilizando una entonación y ritmo adecuados. Descubrir la funcionalidad del texto escrito.
6. Comprender, reproducir y recrear algunos textos literarios mostrando actitudes de valoración, disfrute e interés hacia ellos.
7. Reconocer e identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades, preferencias e intereses, y ser capaz de expresarlos y comunicarlos a los demás, respetando los de los otros.
8. Lograr una imagen ajustada y positiva de sí mismo, a través de su reconocimiento personal y de la interacción con los otros, y descubrir sus posibilidades y limitaciones para alcanzar una ajustada autoestima.
9. Mostrar interés hacia las diferentes actividades escolares y actuar con atención y responsabilidad, experimentando satisfacción ante las atareas bien hechas.

En esta sociedad necesitamos la lectura para avanzar, para movernos por el mundo, para relacionarnos con los demás, para conocer, para entender, para aprender. Se ha convertido en algo tan importante para nosotros que parece inconcebible que, hoy

en día, alguien no sepa leer. Por eso, desde la escuela, hay que hacer hincapié en el aprendizaje de la lectura desde los primeros años de edad.

Una vez adquirido ese aprendizaje, lo que resulta complejo es ponerlo en práctica. En la sociedad en la que vivimos, con la aparición de las nuevas tecnologías, casi resulta imposible que un niño coja un libro por cuenta propia. La televisión, las consolas, los ordenadores, internet... ofrecen a los niños tantas posibilidades que se está perdiendo el hábito lector, el interés por abrir un libro y descubrir nuevas historias, personajes fantásticos, mundos imposibles llenos de magia, peligros y aventuras. De ahí la importancia de fomentar la lectura en las aulas desde la primera etapa de Educación Infantil, donde se empiezan a adquirir toda clase de hábitos y rutinas.

Todos los niños hacen lo que ven en casa, consideran a todos los miembros de su familia como un modelo a imitar, principalmente si tienen hermanos: si a su familia le gusta leer, él intentará hacer como ellos.

Por otra parte, en familias con más de un hijo, la convivencia entre los hermanos a veces es complicada: surgen disputas, rivalidades, celos, riñas... Es fundamental que los padres sepan llevar de forma adecuada las diferencias que surgen en el seno de la familia, pero no solo de ellos depende, sino que un papel muy importante lo tienen los niños: saber comportarse entre ellos, aprender a valorar a sus hermanos, compartir, ayudarse mutuamente...

Este proyecto tratará dos aspectos muy diferentes: el fomento por la lectura y las relaciones fraternales, pero no se hará por separado, sino que les entrelazaremos trabajando aquella literatura infantil que trate este tema familiar.

Con esto se vuelve a demostrar la importancia de la lectura. No solo nos sirve para entretenernos y divertirnos, ni solo para aprender y adquirir nuevos conocimientos. También nos muestra situaciones presentes en la sociedad y nos aporta soluciones para aplicarlas a nuestra vida real.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1. Contenidos en Educación Infantil

Según el *Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León*, la literatura se debe incluir en la tercera área de conocimiento, que es “Lenguajes: comunicación y representación”.

Dentro del bloque 1: lenguaje verbal, nos encontramos con la aproximación a la lengua escrita, dentro de la cual están el desarrollo del aprendizaje de la escritura y la lectura y los recursos de la lengua escrita.

4.2. Literatura infantil

Para elaborar este apartado, me he basado en las ideas de Delahaie, P. (1998, p. 2-19), Cervera, J. (1991), Marisa Bortolussi (1985, p. 16), Ruiz Campos, A. M. (2000, p. 7-23), De Amo Sánchez-Fortún, J. M. (2003, p. 21-23) y Abril Villalba, M. (2005, p. 27-121).

Leer supone interpretar, imaginar, comprender, analizar, juzgar lo que el escritor nos quiere decir, adivinar su intención. Leer significa acumular conocimientos, entenderlos y clasificarlos según el tema que estemos tratando. Leer nos ayuda a solucionar problemas, superar dificultades, nos guía para seguir el camino que hemos escogido.

La literatura está presente en la sociedad: en los carteles, catálogos, facturas, instrucciones... El niño se ve inmerso en el mundo de las letras desde que nace, de ahí que sea tan importante que aprenda a leer y que le coja gusto a la lectura.

Hay que entender la lectura como una afición. Leer es un método de adquirir conocimientos y vocabulario, pero también nos permite evadirnos de la realidad y relajarnos en el mundo imaginario que hemos creado. A medida que vamos avanzando en nuestras lecturas, le vamos cogiendo gusto a ese mundo al que nos escapamos y vamos creando otros, con otras características, con otro significado.

Lo necesario para que el niño se divierta leyendo es que comprenda que al abrir un libro se puede encontrar todo un mundo de fantasía, de experiencias únicas, que le enseñarán a imaginar, crear, inventar, le proporcionarán una salida del mundo en el que vive, para relajarse y disfrutar dentro de su mente.

Para que los niños tengan la iniciativa de leer, para que sea una actividad voluntaria, se necesita el apoyo de los padres, que juegan un papel muy importante en el hábito lector de sus hijos.

Marisa Bortolussi (1985, p. 16) define la literatura infantil como “la obra artística destinada a un público infantil”. Tiene que tener un carácter lúdico que llame la atención del niño, que le incite a seguir leyendo para acompañar a los personajes y convertirse en uno de ellos, para descubrir nuevas aventuras y perderse en ese mundo imaginario que crea a su alrededor a medida que avanza en la historia. El lenguaje empleado en este tipo de literatura favorece la creatividad y la imaginación del niño, ya que éste se introduce en un mundo lleno de personajes nuevos y cada cual se podrá expresar de una manera diferente a la realidad, con expresiones nuevas y vocabulario original.

La literatura infantil está presente en muchas de las actividades y juegos de los niños, ya sea cantada o recitada: poesía, canciones, juegos musicales, retahílas... También la encontramos en el ámbito educativo, en actividades pedagógicas en las que el niño, además de receptor, también es emisor. Este tipo de actividades pueden ser las obras de teatro, las rimas y trabalenguas... en las que el niño combina la literatura con la música en las canciones, los bailes en los juegos musicales, las imágenes en los cuentos... Además, facilita el dominio de otras habilidades como aprender a escuchar y estar atentos, representar determinadas escenas, perder la vergüenza con los diferentes bailes y canciones.

La literatura infantil está muy presente en el aula. Es importante animarles a la lectura desde que son pequeños y para ello no hay que forzarles a leer, sino inculcarles el gusto por la misma a través de actividades, juegos, canciones... No podemos obligarles a leer, debemos incitarles a que lo prueben, a que se dejen llevar por las palabras, a que dejen volar su imaginación y descubran un nuevo mundo a través de las hojas del libro.

La literatura en la escuela engloba diversas capacidades, habilidades, valores, que ayudarán al niño a desenvolverse en el mundo, a sociabilizarse con los demás, a conocerse a sí mismo y a los que le rodean. Nos introduce contenidos nuevos y nos permite su adquisición de forma más amena y permanente.

A través de la literatura podemos introducir contenidos que vamos aprendiendo en el aula. Se aprende nuevo vocabulario, nuevas formas de expresarse, valores, conductas morales y habilidades que le permitirán al niño socializar con los demás, contar historias y comparar el mundo real con el mundo creado por ellos. A lo largo de toda la etapa de Educación Infantil, la literatura para estas edades está presente en las aulas mediante refranes, trabalenguas, canciones, retahílas, cuentos... que los niños se aprenden y cuentan en sus casas y a sus familiares, lo que ayuda a una adquisición de gran cantidad de vocabulario y a un manejo de las habilidades comunicativas.

La literatura infantil ayuda al niño a interactuar con su entorno, a conocer la naturaleza y todo lo que la conforma. También le proporciona un mejor conocimiento de sí mismo, de sus sentimientos y emociones, así como un mejor conocimiento también de sus compañeros y familiares. Favorece su capacidad de expresión, bien sea en una conversación habitual con su familia, gracias a la adquisición de nuevo vocabulario, o bien en la narración de una historia o un acontecimiento nuevo para el niño. Gracias a la literatura, el niño juega con las palabras, las combina de diferentes formas y maneras para crear nuevas frases, inventa con ellas personajes, historias, lugares... y a continuación, las une para crear una historia. Esto permite que su imaginación se desarrolle, que adquiera una capacidad imaginativa que muchos adultos han ido perdiendo a lo largo de la vida.

Con la presencia de la literatura en la escuela, el niño aprende a leer. Conoce cuentos, refranes, adivinanzas que aprende en la escuela y que después, cuenta a su familia y a sus amigos. Esto permite que el niño se centre en escuchar, que preste atención a las palabras que le llegan desde fuera, lo que le ayudará a una adquisición de los contenidos más profunda y permanente. Gracias a esta repetición entre la escuela y el hogar, los niños adquieren la capacidad para comunicarse con los demás, pero también consiguen adquirir un gusto por la lectura que les llevará a querer leer más, a conocer más personajes, a vivir mil aventuras... Poco a poco, con la combinación entre la familia y la escuela, el niño irá adquiriendo un hábito lector que le proporcionará el

pase a ese mundo de fantasía en el que se ha ido introduciendo a medida que ha cogido el gusto por la lectura.

En la etapa de Educación Infantil el juego es muy importante para el desarrollo del niño. Se combina con canciones, retahílas de juegos, adivinanzas, imágenes... lo que favorece la adquisición del lenguaje y el aprendizaje de un nuevo vocabulario. Gracias a esta obtención de las palabras, el niño se comunica con sus semejantes, expresa lo que siente, lo que quiere, lo que no le gusta, cuenta lo ocurrido días pasados o lo que le gustaría que pasara en el futuro, entiende lo que le dicen sus compañeros e interviene en sus narraciones.

El niño crece estando muy presente el juego y el lenguaje en su desarrollo. Esto le permite diferenciar entre el mundo que le rodea y en el que se introduce cuando está leyendo, le ayuda a comparar situaciones o personajes que no están en la realidad, a describir el mundo creado por él para compararle con el mundo en el que realmente vive. Pero también le ofrece la oportunidad de evadirse a un mundo en el que, para él, todo es perfecto. Según Abril Villalba, (2005, p. 28) “el lenguaje y el juego van siempre unidos”.

La literatura infantil implica un nuevo aprendizaje, la adquisición de vocabulario, de diferentes modelos narrativos, el desarrollo de la creatividad y de la imaginación, permite al niño socializar con su entorno, entender por qué suceden las cosas, conocer lo que ocurre más allá de lo que le rodea, también le proporciona un mejor conocimiento de sí mismo, a entender cómo se siente él y los demás, a identificar determinados sentimientos tanto en su persona como en sus compañeros y familiares. Gracias a la habilidad creativa que desarrolla, también puede crear diferentes mundos, a medida que va leyendo imaginarse cómo son los personajes, o dónde sucede la historia. Puede dejarse llevar, recrear el cuento en su mente y convertirse en protagonista de esa nueva historia.

4.3. Psicoliteratura

Para hablar de la psicoliteratura me he basado en la revista *Clij: Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, en el artículo de Juan José Lage Fernández (1991, p. 52-54).

La psicoliteratura “son los libros que se ocupan de los temas y problemas personales del lector, aquellas obras que muestran situaciones difíciles, problemas existenciales que no siempre son resueltos”. Se centra en el estudio de los cuentos, basándose en la literatura como medio de transmisión de valores y actitudes morales. Los cuentos infantiles permiten al niño desarrollar su imaginación, adquirir conocimiento y conocer las emociones, así como identificarlas en uno mismo y en los demás.

En el artículo “La psicoliteratura o libros de familia” (1991, p. 52-54), Juan José Lage Fernández señala que “el niño captará el contenido simbólico, los mensajes semiocultos del libro y lo adaptará a su circunstancia particular”.

Estos libros suelen estar contados en primera persona, dan a conocer el nombre del protagonista (quien cuenta la historia), “buscando la identificación y dando un tono de autenticidad”. Esto nos acerca más a los problemas que le surgen y le acompañamos en su intento de encontrar una solución a los mismos. También hace al lector pensar lo que haría en su lugar.

Se trata de que el niño entienda el contenido del libro, que identifique el problema del que se está hablando y lo lleve a la vida real, donde lo asimilará y buscará una solución, al igual que hizo el personaje de su cuento. Ha de entender que los problemas se solucionan cuando se piensa detenidamente en ello, cuando se busca ayuda o cuando estamos dispuestos a afrontarlo.

La psicoliteratura ayuda al niño a formarse en valores y actitudes morales, le prepara para involucrarse en la sociedad que le rodea, le forma para que, más adelante, se convierta en adulto y sea capaz de afrontar aquello que le impide avanzar. También le ayuda a tener una mejor imagen de sí mismo y a ser mejor persona con los demás, desarrollando unas habilidades comunicativas y sociales que le permitirán acercarse a los demás y aprender de ellos.

La psicoliteratura es literatura al fin y al cabo, por lo que también sirve para fomentar el hábito lector, para que el niño adquiriera un gusto por leer y descubrir nuevas historias, pero también nuevos problemas que le impulsen seguir adelante para buscar una solución.

4.4. Educación emocional

Para poder entender lo que es la educación emocional y plasmarlo en este apartado, me he centrado en Bisquerra, R. (2011, p.71-206), Gómez Bruguera, J. (2003, p. 31-45), Jiménez Benedit, M. S. (2008) y Navarro Guzmán, José I. y Martín Bravo, C. (2010).

Según Rafael Bisquerra, la educación emocional se podría definir como el “proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo del cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral”.

Las emociones están presentes en el día a día: nos emocionamos, nos enfadamos, estamos contentos, tristes... Forman parte de nosotros, nos acompañan durante toda la vida, nos ayudan a crecer, a conocernos a nosotros mismos y a los demás, a desarrollarnos como personas, a convertirnos en las personas que queremos ser, y por ello, es muy importante saber tratarlas, conocerlas e identificarlas desde las edades más tempranas.

Desde los primeros momentos de vida, el niño ya está experimentando emociones, utiliza, sin ser muy consciente de ello, los gestos de la cara, el llanto, la risa, para comunicarse con los adultos. A su vez, los adultos, principalmente la madre, muestran esas emociones a través de gestos, expresiones faciales y corporales, el tono de voz... El lenguaje no verbal es muy importante en la transmisión de las emociones, ya que, con un simple gesto, una mirada, una caricia..., podemos expresar diversos sentimientos.

A medida que el niño va creciendo, aprende a hablar, a nombrar, a identificar, y comienza a ponerles nombre a sus emociones y sentimientos. El adulto debe darle pie al niño para que exprese sus sentimientos y emociones, ya sean positivas (alegría, amor, felicidad, placer) o negativas (miedo, ira, ansiedad, vergüenza). Es bueno establecer

diálogos en los que ambos, tanto el adulto como el niño, expresen esas emociones, cuenten lo que sienten, lo que favorecerá que el niño conozca nuevos sentimientos y reconozca en los demás aquellos que ya conoce.

Una persona inteligente en el campo de lo emocional se caracterizará por ser positiva, tener una alta autoestima, una concepción positiva de sí misma, conocerá sus propios sentimientos y emociones y los expresará sin vergüenza, y también conocerá los sentimientos de los demás, tendrá capacidad empática, capacidad para superar cualquier tipo de dificultad... Sin embargo, también tendrá presente sus limitaciones y carencias y buscará cómo mejorar aquello en lo que falla sin tener una concepción negativa de sí mismo.

Albert Bandura considera que los niños aprenden por imitación, los adultos se convierten en sus modelos de referencia, a los que observan e imitan. De ahí la importancia que tiene que los adultos, bien sean los familiares o los maestros que tenga a lo largo de su etapa educativa, le ayuden a expresar sus sentimientos y emociones. El adulto ha de expresar esas emociones, tiene que desarrollar las competencias emocionales que servirán de guía al niño, ya que éste las imitará e integrará en su día a día. Las competencias emocionales son “el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, procedimientos y comportamientos que permiten comprender, expresar y regular de forma adecuada los fenómenos emocionales” (Navarro Guzmán y Martín Bravo, 2010, p. 62). Pensamiento y emociones están unidos en este tipo de competencia, ya que ambos implican un control de los propios sentimientos.

Gardner estableció siete inteligencias múltiples que todo niño poseía, aunque no todas tenían el mismo nivel de desarrollo, consideraba que la persona tenía una tendencia innata a desarrollar una o dos inteligencias en mayor medida que el resto. Entre esas inteligencias están la inteligencia interpersonal y la inteligencia intrapersonal, relacionadas ambas con la inteligencia emocional.

- *Inteligencia interpersonal.* Es la capacidad de relacionarse con los demás, de comprenderles, conocer sus emociones y sentimientos.
- *Inteligencia intrapersonal.* Es la capacidad de comprenderse y conocerse a uno mismo, los sentimientos propios.

La inteligencia emocional consiste “en la habilidad de manejar sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones” (Navarro Guzmán y Martín Bravo, 2010, p. 57). Gracias a ella podemos identificar nuestros propios sentimientos y también los de aquellos que nos rodean, aprendemos a manejar nuestras relaciones sociales y a valorarnos positivamente, motivándonos ante cualquier dificultad y teniendo un elevado nivel de autoestima.

El adulto ha de ayudar al niño a desarrollar esa inteligencia emocional, las competencias emocionales, formarle y prepararle para la vida adulta, que aprenda a controlar sus emociones, que tenga autoestima y se valore positivamente, que se conozca a sí mismo y a los demás...

Daniel Goleman define la inteligencia emocional como “la capacidad para reconocer y manejar nuestros propios sentimientos, motivarnos y dirigir nuestras relaciones” (Navarro Guzmán y Martín Bravo, 2010, p. 59). Su modelo mixto de competencias consiste en unir características propias de la personalidad, como optimismo o asertividad, con sentimientos y emociones. Según Goleman, la inteligencia emocional consiste en conocer nuestras emociones y sentimientos y saber manejarlos, reconocer los sentimientos de los demás, sus necesidades y preocupaciones, y establecer relaciones con nuestro entorno.

En el ámbito educativo, la escuela tiene un papel muy importante en la educación emocional. Se han de desarrollar las competencias emocionales que ayuden a un bienestar personal. Tiene que tener un ambiente adecuado para que el niño se sienta a gusto, cómodo fuera del entorno familiar, ha de favorecer un clima adecuado para que los niños estén contentos relacionándose con sus compañeros y con el resto de la comunidad educativa, pero también tiene que dedicarse a formar a niños fuertes, competentes, inteligentes, conocedores de sus derechos y deberes, sociables, para que el día de mañana sepan desenvolverse como adultos.

La educación emocional también ha de tratar la resolución de conflictos, ya que siempre hay disputas dentro y fuera del aula pero es muy importante saber solucionar esos problemas que surgen para que siga habiendo un ambiente favorable para el aprendizaje.

Las actividades propuestas para trabajar las emociones tienen que estar relacionadas con el resto de las actividades del aula, es una educación que ha de estar integrada en el día a día dentro y fuera del centro escolar, lo que favorecerá la convivencia y el desarrollo madurativo del niño. Este tipo de actividades tiene una metodología activa, pretende la implicación de todos los alumnos, la convivencia y el trabajo en grupo para que todos estén con todos, se conozcan unos a otros y así, poder desarrollar esas competencias emocionales.

La educación emocional tiene que ser un aprendizaje continuo y durante toda la vida, lo que le permitirá adquirir las competencias emocionales necesarias para tener unas buenas relaciones sociales con los demás y consigo mismo.

Entre los objetivos de la educación emocional podemos encontrar conocerse a sí mismo y a los demás, reconocer sentimientos y emociones propios y de los que le rodean, ser capaz de superar obstáculos, regular nuestras emociones, tener una valoración positiva de uno mismo...

4.5. Las relaciones fraternales

En este tema me he centrado en las ideas de Bühler, C. (1959, p. 166-169), Dunn, J. (1986, p. 46-86) y Porot, M. (1980, p. 201-227).

Las relaciones fraternales están cargadas de sentimientos. Se pueden caracterizar por la presencia de conflictos, celos, envidia, afectividad, dominación por parte de uno de los hermanos, rivalidad, cooperación, competencia...

Durante la infancia, esas relaciones fraternales están caracterizadas por riñas y peleas, enfrentamiento por la posesión de los juguetes o competiciones por ver quién lo hace mejor. Sin embargo, también está presente el juego, la cooperación, la ayuda. En esas relaciones que se establecen entre los hermanos hay una combinación de afecto y hostilidad hacia la otra persona. Según como se sienta el niño, así actuará con su hermano. En estos comportamientos se ve claramente reflejado las emociones del niño: si uno está triste, su hermano intentará animarle jugando con él, haciéndole carantoñas y estando pendiente de él. Sin embargo, cuando uno de ellos está contento, el otro intentará truncar esa felicidad molestándole durante su juego, haciéndole rabiar, quitándole los juguetes...

El comportamiento del niño con su hermano está relacionado con la relación establecida con los padres. Según un estudio realizado por Helen Koch, comentado por Dunn, J. en *Relaciones entre hermanos* (1986), la inexistencia de peleas y rivalidades entre los hermanos, que comparten y se ayudan mutuamente, puede reflejar una relación basada en los celos por la atención y el afecto de los padres hacia cada uno de ellos. Pueden tener un buen comportamiento entre ellos para demostrar a sus padres que son buenos, que no crean problemas y que, por esa buena conducta, se merecen un premio, que le quieran más a él que a su hermano. En cambio, aquellos que están peleando constantemente no sienten celos de la relación establecida entre los padres y su hermano. Son más independientes, no requieren de la atención paterna continua, ven a su hermano como un igual ante sus padres.

Todo lo que hacen los niños es por y para agradar y asombrar a sus padres. Durante la infancia, la relación entre hermanos se basa en la imitación, lo que deja ver la competencia y rivalidad existente entre ambos. El niño repite la acción de su hermano para demostrar, a sus padres y a todo aquel que esté presente, que él también lo sabe hacer igual o mejor que el otro. En estas imitaciones es muy frecuente que uno de ellos, principalmente el hermano mayor, menosprecie el trabajo del otro, le ponga en ridículo ante el oyente, desprestigiando el resultado de su actividad. Con esto, quiere ser el centro de atención, dejando a su hermano a un lado, dando más importancia a lo propio que a lo de los demás. Muchas de las discusiones que se producen entre los hermanos tienen que ver con sus padres: favoritismo por uno u otro hermano, igualdad de trato, reglas y normas que han de acatar ambos... Es una rivalidad centrada en conseguir el mayor cariño por parte de los padres.

Dentro de una misma familia, los hijos adquieren un rol en relación al resto de los hermanos y según su orden de nacimiento. No todos los hijos van a ser igual de extrovertidos, inteligentes o deportistas, cada uno tendrá una afición o unos gustos que le caracterizarán y le diferenciarán del resto. Esos papeles que se asignan ellos mismos sirven para diferenciarles de sus hermanos, para demostrar que cada uno es diferente. Unos serán extrovertidos, sociables y comunicativos, mientras que los otros serán más introvertidos y retraídos; unos tendrán un buen comportamiento y serán responsables, mientras que los otros serán rebeldes y alborotadores. Esto se ve claramente en las familias numerosas, donde el primogénito adquirirá el papel de responsable, ayudando y cuidando de los más pequeños, mientras que el segundo, que se ve bajo la sombra del

mayor, intentará llamar la atención de los mayores con su mala conducta y su mal comportamiento. En ocasiones, los padres proceden a comparar a un hermano con otro, idealizando a uno y minimizando el trabajo y el esfuerzo del otro. Esto lleva al niño a infravalorarse y tener una concepción negativa de sí mismo y un sentimiento de inferioridad.

Muchas veces, el hermano mayor, el primogénito, se siente desplazado con la llegada de un hermano pequeño, siente hacia el recién llegado hostilidad, rencor, ojeriza. Considera que quieren más al “nuevo” solo por ser el más pequeño. Sin embargo, los hermanos mayores son considerados por los pequeños como el miembro más fuerte de esa sociedad fraternal, son admirados y ensalzados, situación que aprovechan para mandar y gobernar sobre los más pequeños.

Las relaciones fraternales pueden determinar el nivel de autoestima de los niños, lo que les condicionará a tener unas determinadas actitudes hacia sus amigos y compañeros, hacia el mundo que existe fuera de su entorno familiar. El niño que vive bajo la presión de su hermano, que le menosprecia y le critica continuamente, que no quiere jugar ni estar con él, que considera que su hermano es mejor y más listo, a pesar de tratarle tan mal, tendrá una concepción de sí mismo nula, considerará que no vale nada, carecerá de autoestima y tendrá un sentido negativo de sus valores personales. Todo esto afectará en sus relaciones con los demás: tendrá un sentimiento de inferioridad ante el resto de las personas, lo que le hará introvertido y miedoso. La convivencia que los niños establecen con aquellas personas que están fuera del entorno familiar está determinada por varios factores, como por ejemplo, la relación que tienen con sus padres y con sus hermanos.

Dentro de esas relaciones fraternales, también nos podemos encontrar aquellos hermanos que tienen una convivencia y una relación muy entrañable y cercana. Estos niños pueden llegar a considerar como algo secundario a los amigos y compañeros, porque ya tiene una relación perfecta de amistad con su hermano, lo que implica que no desarrolle su capacidad social ni se relacione adecuadamente con sus compañeros.

En una familia con más de un hijo, los niños adquieren unas habilidades y valores que les serán muy útiles en el mundo exterior, como por ejemplo, aprender a compartir, capacidad de empatía, ayudar a los demás, compañerismo, lealtad... Los hermanos pequeños también adquieren cierta seguridad en este tipo de familias, ya que

se sienten bajo la protección de sus hermanos mayores, creyendo que nadie les puede hacer nada, les tienen idealizados y piensan que no pueden hacer nada mal.

El hijo único suele ser un niño consentido y mimado, sus padres le ofrecen todo tipo de premios y estímulos para que no se sienta solo. Suele ser caprichoso y manipulador, sabe cómo tratar a sus padres para conseguir todo lo que quiere.

Al ser el único hijo, los padres pretenden que todo en él sea brillante, incluidos sus estudios. Debido a esta exigencia, será un niño muy inteligente en lo que respecta a los conocimientos, pero carecerá de las capacidades y habilidades necesarias para relacionarse con los demás. No adquiere el valor de compartir, de cooperar con los demás, sus padres le han enseñado a recibir pero no sabe cómo repartir.

5. PROPUESTA DE ACTIVIDAD

Los cuentos que voy a utilizar para esta propuesta pertenecen ambos a la misma serie: *Mi hermana Lidia y yo*. El autor de estos cuentos es Dimiter Inkirov. Pertenecen al Barco de Vapor, a la serie blanca, lo que significa que está destinado a los primeros lectores.

Es una serie compuesta por ocho libros, en los cuales se cuentan las aventuras e historias de los hermanos que les surgen en su día a día: *Lidia y yo vamos a la compra*, *Lidia y yo vamos a la cama*, *Lidia y yo ponemos la mesa...* Sin embargo, a pesar de esta variedad de temas, decidí escoger *Lidia y yo no somos miedosos* y *¿Por qué lloras?*

5.1. *Lidia y yo no somos miedosos*

Lidia tiene un hermano mellizo. Éste quiere darla un susto porque ella siempre está presumiendo de ser muy valiente y dice que él es un miedoso.

En la situación inicial se presenta el problema: el hermano de Lidia está cansado de que su hermana le considere un cobarde. A partir de ahí, el desenlace consiste en las diferentes formas en las que trata de asustar a su hermana. Sin embargo, este cuento carece de final, ya que acaba sin haber logrado ese fin. Se podría pensar que el cuento tiene un final abierto para que los niños imaginen nuevas formas de asustar y piensen si ellos lograrían el objetivo del hermano de Lidia.

Para asustarla se mete debajo de la cama y gruñe como un oso, utiliza un ratón de juguete, se esconde detrás de la puerta esperando a que ella entre... Incluso se arriesga a coger una lombriz, a pesar de temer que le muerda. Sin embargo, Lidia sigue sin asustarse.

En la portada aparecen los dos hermanos con cara de susto que contrasta con el título *Lidia y yo no somos miedosos*.

A primera vista puede parecer que va a tratar de lo valientes que son ambos hermanos, de las aventuras a las que se van a enfrentar. Sin embargo, una vez leída la primera página del cuento, se advierte que el título no tiene nada que ver con la realidad: Lidia es la valiente y su hermano el miedoso. Esto también se refleja en los

primeros dibujos: Lidia presumiendo con sus amigas y su hermano enfadado por sus palabras.

El cuento está escrito en primera persona, como si fuera el propio hermano el que nos está contando lo ocurrido. Durante toda la historia, el hermano de Lidia piensa cómo asustarla e imagina lo que sucedería si lo consiguiera.

Las ilustraciones del cuento reflejan el pensamiento del hermano, lo que él cree que ocurriría. En las primeras páginas está metido debajo de la mesa enseñando los dientes, como si fuera un oso; también muestran a Lidia subida en una silla muy asustada porque ha visto un ratón; al final del libro hay una secuencia de dibujos que nos muestran los pasos que tuvo que seguir el niño para coger una lombriz y dar un susto a su hermana. Son ilustraciones grandes, bien definidas. No tienen una situación concreta, en algunos casos ocupan la página entera, en otras solo la mitad, también pueden ocupar ambas páginas... En la mayoría de los casos, las ilustraciones no comparten la hoja con el texto o éste es de corta extensión.

Al ser de la serie blanca del barco de vapor, dedicado a los primeros lectores, hay mayor número de ilustraciones que de texto. Además, en aquellas páginas en las que hay más texto, éste está apoyado por los dibujos, es decir, una persona adulta podría leer el cuento centrándose únicamente en los dibujos.

El cuento carece de descripciones. Al haber tan poco texto, lo importante se centra en las ilustraciones, de ahí que no se necesite una descripción de los hechos ni de los personajes ya que, con mirar esos dibujos, se ve lo que ocurre en la historia.

En esta ocasión, el libro no presenta muchos diálogos. Es, más bien, un monólogo del niño, lo que piensa hacerle a su hermana y lo que cree que ocurrirá en esos casos. Sin embargo, en los momentos en los que está con Lidia, es ella la que habla, sin dejar lugar a ninguna respuesta por parte del hermano.

El cuento está cargado de gracia. Las formas en las que pretende asustar a su hermana, lo que él se imagina que sucederá y lo que ocurre al final, dan al cuento ese toque de humor, esa chispa que te saca una sonrisa a medida que vas leyendo.

Como he mencionado antes, este cuento pertenece a la serie blanca del barco de vapor, cuyos destinatarios son los primeros lectores. Esto se ve reflejado en el

vocabulario sencillo y las frases cortas con las que está escrito el libro. Los textos por página son cortos, lo que ayuda a su comprensión y a que el niño no pierda la concentración.

En cuanto a los valores que se intentan transmitir, nos encontramos con el valor de la valentía, de intentar superar retos que creíamos imposibles, como en el caso del hermano de Lidia, que se atreve a coger una lombriz a pesar de temerla. Este cuento también nos quiere transmitir que hay que seguir nuestro camino, llegar a la meta que nos hemos puesto. Toda acción tiene su finalidad, y hay que intentar llegar hasta ella. El niño intenta, por todos los medios, asustar a su hermana, no se rinde por más que la situación se ponga difícil.

5.2. *¿Por qué lloras?*

El hermano mellizo de Lidia se ha despertado triste y se ha puesto a llorar. Lidia quiere ayudarle intentando averiguar por qué llora, pero como no lo consigue, vuelve a centrarse en sus cosas. Sin embargo, como su hermano sigue llorando, deja lo que está haciendo y se centra en él. Tras una serie de preguntas sobre el motivo de su tristeza, el niño deja de llorar y juntos, buscan una solución.

En las primeras hojas del cuento nos encontramos con el planteamiento del problema: el hermano de Lidia no deja de llorar. A partir de ahí, el nudo de la situación consiste en averiguar por qué llora. Lidia le va preguntando diferentes motivos por los que podría estar triste, pero su hermano lo niega todo, no sabe por qué está llorando. El final del cuento se presenta en las dos últimas hojas del libro. Tras calmarse y buscar el motivo de su tristeza, el hermano de Lidia vuelve a llorar, pero esta vez sí sabe por qué lo hace: llora porque no sabe por qué estaba tan triste antes.

En la portada del cuento aparece Lidia consolando a su hermano, que está llorando. En este caso, el título *¿Por qué lloras?* está claramente relacionado con el dibujo, ya que Lidia, a lo largo de la historia, le pregunta varias veces por qué está llorando.

El título del cuento y la ilustración de la portada nos informan de qué va a tratar la historia sin ningún tipo de duda. Nos hace pensar en los diferentes motivos que

pueden existir para que el niño esté tan triste y nos transmite cierto suspense por averiguar las razones que han llevado al hermano de Lidia a estar así.

Al igual que el anterior, esta historia está escrita en primera persona, es el propio hermano el que nos describe la situación. Las ilustraciones muestran cómo se siente el pequeño, los gestos, su expresión...; con un vistazo a las imágenes podemos averiguar sus emociones y sentimientos. También vemos a Lidia, cómo al principio parece interesarse, su expresión facial es de preocupación, de interés. Sin embargo, a medida que se va desarrollando la historia y Lidia pierde el interés por su hermano, sus gestos cambian, su expresión es de aburrimiento, de fastidio porque su hermano la está molestando. Esto molesta al niño, que llora con más fuerza porque se siente mal de que la niña no le haga caso. Entonces, las ilustraciones vuelven a mostrar a Lidia interesada en su hermano, con una expresión tranquila, suave, con una sonrisa en la cara que le transmite serenidad y le permite calmarse. Los dibujos nos muestran todas las emociones y sentimientos que sienten los mellizos a lo largo de la historia: tristeza, inquietud, pena, temor, interés, intriga... y ya al final, alegría y satisfacción.

Como en el cuento anterior, las ilustraciones no tienen una posición establecida, sin embargo, en este caso, la mayoría se encuentran en la parte inferior de las páginas. Son imágenes grandes que comparten su espacio con un texto de corta extensión.

En este caso, el cuento tampoco presenta descripciones. Con las imágenes podemos ver la situación en la que se encuentran los hermanos. Las ilustraciones solo nos muestran a los niños, no nos enseñan el contexto en el que se encuentran.

El texto transmite el diálogo entre Lidia y su hermano, las preguntas que ésta le hace a su hermano mellizo para averiguar el porqué de su estado de ánimo. Son diálogos muy cortos en los que el niño contesta principalmente con monosílabos, ya que el llanto no le deja hablar más. También podemos leer cortos monólogos interiores del hermano de Lidia que nos muestran cómo se siente él ante esa situación. Utiliza frases cortas y expresiones sencillas que hacen que la lectura sea amena y fácil de entender.

Sabiendo el tema del cuento y leyendo su título, podríamos entender que no hubiera mucho humor en sus páginas. Sin embargo, el autor ha sabido sacar el tono divertido de esta situación, mostrando escenas y comportamientos, tanto del niño como de su hermana, que nos sacan una sonrisa.

Como valores podemos destacar el apoyo incondicional de Lidia a su hermano, el cariño que emana de sus palabras al intentar ayudarlo y animarlo. No le gusta verle triste y hará lo que sea porque eso cambie.

5.2. Introducción a la semana del libro

El día 2 de abril, desde 1967, es conocido como el Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil, conmemorando el nacimiento del escritor danés Hans Christian Andersen, nacido ese mismo día en el año 1805. En ese mismo mes, el día 23 también celebramos el Día Internacional del Libro, conmemorando la muerte de dos escritores muy importantes en el mundo de la literatura: Miguel de Cervantes y William Shakespeare.

He considerado importante realizar el proyecto en el mes de abril, pues se podría decir que es el mes de la lectura y tiene una importancia especial, tanto en el ámbito educativo, porque aprendemos a leer en la escuela y adquirimos nuevos conocimientos gracias a los libros, como en el personal, ya que nos ofrecen miles de oportunidades para dejar volar nuestra imaginación y vivir un montón de aventuras.

5.3. Objetivos de las actividades

- Estimular a que exprese sus sentimientos en relación a su familia, especialmente sobre las relaciones fraternales.
- Conocer emociones y sentimientos propios y de los demás.
- Fomentar el gusto por la lectura.
- Mejorar la comprensión lectora.
- Incitar a que se exprese oralmente.
- Desarrollar la imaginación y la creatividad.
- Inculcar el cuidado por los libros y material de lectura.

5.4. Contenidos

5.4.1. Actitudinales

- Respetar y cuidar el material de lectura.
- Participar en las actividades propuestas.
- Respetar a sus compañeros y el turno de palabra.
- Seguir las reglas de los juegos.
- Comportarse de forma adecuada fuera del aula.

5.4.2. Conceptuales

- Partes del cuento: inicio, desenlace y final.
- Comportamiento adecuado dentro de la familia.
- Sentimientos y emociones: tristeza, alegría, enfado.
- Organización y funcionamiento de la biblioteca.

5.4.3. Procedimentales

- Contar situaciones familiares.
- Reconocer e identificar las emociones y los sentimientos propios y de los demás.
- Adquirir nuevo vocabulario relacionado con los cuentos.
- Narrar con sus palabras diferentes escenas del cuento.
- Ordenar las escenas del cuento.

5.5. Metodología

Emplearé una metodología activa, basada en el juego, a través del cual se buscará potenciar la creatividad y la experimentación de los niños. También buscaré la globalización, donde se interrelacionarán los conocimientos adquiridos en estas actividades con las otras dos áreas de conocimiento: conocimiento de sí mismo y autonomía personal, a través de los sentidos, el conocimiento de sí mismo y los sentimientos y las emociones, y conocimiento del entorno, a través de la cultura y la

vida en sociedad, más concretamente los grupos sociales familia y escuela, y la localidad.

A través de este tipo de metodología pretendo que el niño tienda a la socialización y al intercambio de ideas, gracias a lo cual aprenderá de lo que aporten sus compañeros y fortalecerá el respeto por ellos, entendiendo que sus ideas son tan buenas y válidas como las propias. También desarrollarán la imaginación y la capacidad para comunicarse de forma oral y escrita, buscando el desarrollo de la autonomía personal del niño.

Considero que el contacto con las familias, su participación en las actividades educativas, es muy importante. Se propondrá la participación de las mismas en este proyecto, de forma que ayuden en la adquisición de los nuevos conocimientos. Se les informará debidamente en la reunión del inicio de curso, dando especial importancia a la animación a la lectura tanto en el aula como en el hogar, así como a los objetivos que se persiguen y las actividades propuestas.

5.6. Desarrollo de las actividades

En este proyecto se trabajarán dos cuentos: *Lidia y yo no somos miedosos* y *¿Por qué lloras?* Ambos tratan la temática de las relaciones fraternales.

El proyecto tendrá una duración de dos semanas y se trabajará un libro cada semana. A lo largo de las mismas, se incluirán una serie de actividades y juegos relacionadas con los cuentos en el desarrollo de la clase.

En este proyecto se contará con la participación de las familias, que se convertirán en cuentacuentos. Los libros les habremos pasado a formato din-a 3 en cartulina, para que los niños puedan ver los dibujos en grande, lo que llamará más su atención y facilitará que estén más atentos.

PRIMERA SEMANA

Lunes

Antes de presentarles el cuento a los niños, sentados en la asamblea les haré una serie de preguntas previas: ¿Cómo os lleváis con vuestros hermanos? ¿Jugáis mucho con ellos? ¿Os peleáis? ¿Cómo os sentís cuando se portan mal con vosotros? ¿Cómo creéis que se sienten cuando os portáis mal con ellos? ¿Y cuando os portáis bien? ¿Cómo pensáis que se sienten vuestros papás cuando os peleáis? ¿Y cuando jugáis juntos?

En el caso de que alguien no tenga hermanos, se le animará a que cuente su situación con algún familiar cercano o con un amigo.

A continuación, un familiar de alguno de los alumnos procederá a contarles el cuento *Lidia y yo no somos miedosos*. Después del cuento, se les preguntará sobre el mismo para comprobar si han estado atentos: ¿Vosotros sois miedosos? ¿Es malo tener miedo a algunas cosas? ¿Pensáis que Lidia y su hermano se llevan bien? ¿Por qué creéis que quiere asustar a su hermana? ¿Creéis que actúa correctamente con ella? ¿Cómo intenta asustarla? ¿Lo consigue? ¿Vosotros cómo intentaríais dar un susto a alguien?

Después del cuento y tras habernos despedido de nuestro cuentacuentos del día, los niños volverán a sus mesas para realizar un dibujo de una escena del cuento, la que más les haya gustado. Una vez hayan terminado, les colocaremos en el pasillo para que todos puedan ver el libro que han leído.

La temporalización de estas actividades será de una hora:

- Preguntas previas: 10 minutos.
- Cuento: 30 minutos.
- Dibujo: 20 minutos.

Martes

El segundo día se trabajarán los pictogramas. Para ello, habremos preparado unas tarjetas en las que aparecerán unos personajes, acciones, escenarios y sentimientos y emociones:

- Personajes: un niño y una niña (hermanos), una madre y un padre.
- Acciones: jugar/no jugar, pegar/no pegar, ver/no ver, correr/no correr, leer/no leer, pintar/no pintar, gritar/no gritar.
- Escenarios: casa, jardín, parque, colegio, habitación.
- Sentimientos y emociones: tristeza, alegría, enfado.

La actividad consistirá en crear frases positivas y negativas sobre lo que podemos hacer con nuestros hermanos y cómo pensamos que se sentirán los padres con esas acciones.

Lo haremos en la asamblea, ya que hay más espacio para que los niños puedan trabajar.

La duración de esta actividad será de 40 minutos:

- Presentación: 15 minutos.
- Creación de frases: 25 minutos.

Miércoles

Comenzará la sesión con un diálogo sobre las acciones y situaciones que se suceden en casa entre los hermanos en la zona de la asamblea: ¿cómo os comportáis con vuestros hermanos mayores? ¿Y con vuestros hermanos pequeños? ¿Qué os dicen vuestros papás cuando os portáis mal? ¿Y cuando os portáis bien? ¿Cómo se comporta el hermano de Lidia? ¿Vosotros os comportáis igual con vuestros hermanos? ¿Cómo pensáis que se tienen que comportar unos hermanos entre ellos? ¿Bien, mal, regular? ¿Por qué?

A continuación, les presentaré unas tarjetas de comportamiento. En ellas habrá una serie de situaciones en las que unos hermanos se comportan de una manera adecuada o inadecuada. Los niños tienen que decir si son comportamientos positivos o negativos, y explicar el porqué de ello.

Después, jugaremos con esas tarjetas al juego de “memory”. Antes de comenzar, les enseñaré unas tarjetas que reflejan sentimientos y emociones: tristeza, alegría y enfado y aprenderemos a identificarlas. Seguidamente, comenzaremos con el juego. Habrá dos grupos de tarjetas: las acciones y los sentimientos. Se colocarán las tarjetas de las acciones boca abajo y al lado, las de las emociones, también boca abajo. No se

podrán mezclar las tarjetas. El juego consistirá en levantar una tarjeta del grupo de las acciones e intentar levantar la tarjeta de las emociones correcta. Por ejemplo, si en una tarjeta los hermanos están jugando, habrá que buscar el sentimiento de alegría en las tarjetas.

Todo tendrá lugar en la zona de la asamblea, menos el juego, que se realizará en la tarima ya que tienen más espacio y les permite mayor movilidad.

Esta actividad nos llevará 40 minutos:

- Diálogo: 10 minutos.
- Presentación de tarjetas: 15 minutos.
- Juego: 15 minutos.

Jueves

Antes de comenzar con la sesión, se agrupará a los niños por parejas y se les asignará una escena del cuento. A continuación, repasaremos el cuento en la zona de la asamblea para recordarle.

Una vez haya acabado la lectura, los niños tendrán que describir la escena que les ha tocado y contar a sus compañeros lo que sucede en ella. Cuando ya han terminado todos, abriremos un diálogo en el que contarán diferentes tipos de finales alternativos, cómo les habría gustado a ellos que acabara el cuento.

La temporalización de esta sesión será de 45 minutos:

- Repaso del cuento: 10 minutos.
- Descripción de las escenas: 30 minutos.
- Finales alternativos: 5 minutos.

Viernes

El último día de la semana haremos una visita a la biblioteca del colegio. Una vez estemos allí, tendrán que observar todo lo que hay en la sala para comentarlo cuando volvamos al aula.

Una vez estemos de vuelta en nuestra clase, comenzaremos un pequeño diálogo sobre lo que han visto: ¿Qué hemos visto en la biblioteca? ¿Solo había libros? ¿Dónde

estaban colocados los libros? ¿Cómo creéis vosotros que hay que comportarse en una biblioteca? ¿Qué se hace en una? ¿Cómo podemos sacar libros? ¿Habéis ido alguna vez a una biblioteca (que no sea la del colegio)? A continuación, los niños harán un dibujo de la biblioteca del colegio.

Estaremos con esta sesión 45 minutos:

- Visita a la biblioteca: 20 minutos.
- Diálogo: 5 minutos.
- Dibujo: 20 minutos.

SEGUNDA SEMANA

Lunes

Este día contaremos con la presencia de otro familiar de los alumnos, que nos leerá el segundo cuento mientras están sentados en la asamblea. Pero antes de eso, les presentaremos el libro enseñándoles solo el título para hacerles, a continuación, una serie de preguntas: ¿Por qué creéis que llora el hermano de Lidia? ¿Qué le ha podido pasar? ¿Qué creéis que hará Lidia? ¿Le ayudará o le dejará solo? Cuando vosotros estáis tristes ¿vuestros hermanos os consuelan? Y cuando son ellos los que están tristes ¿vosotros les ayudáis? ¿Qué hacen mamá y papá cuando estáis tristes? ¿Ellos también se ponen tristes? ¿Cuándo creéis que están tristes vuestros papás?

Después de las preguntas, se procederá a contar el cuento *¿Por qué lloras?* Al acabar, se les hará unas cuestiones para comprobar su grado de atención durante la lectura: ¿Por qué lloraba el hermano de Lidia? ¿Y ella qué hacía? ¿Se portaba bien con su hermano? ¿Ayudó a su hermano a averiguar por qué lloraba? ¿En algún momento se comportó de forma inadecuada con él? ¿Por qué? ¿Qué título pondríais vosotros al cuento?

Al finalizar las preguntas, nos despedimos de nuestro lector/a. Al volver a las mesas, los niños tendrán que hacer un dibujo del cuento, los cuales pegaremos en una cartulina grande y colocaremos en el pasillo, a modo de mural, junto a los otros dibujos.

Esta actividad nos durará una hora:

- Preguntas previas: 10 minutos.
- Cuento: 30 minutos.
- Dibujo: 20 minutos.

Martes

Al comenzar la sesión tendremos un diálogo sobre las cualidades que son necesarias para ser un buen hermano/a: ¿Vosotros sois amables con vuestros hermanos? ¿Y ellos con vosotros? Cuando alguna vez os peleáis ¿por qué es? ¿Cómo lo arregláis? ¿Os gusta jugar con vuestros hermanos? ¿Compartís vuestros juguetes con ellos? ¿Os ayudáis mutuamente a recoger la habitación? ¿Os repartís las tareas de casa para ayudar a vuestros papás? ¿Ayudáis a vuestros hermanos pequeños? ¿Vuestros hermanos mayores os ayudan con los deberes?

Después de hablar sobre esas cualidades, tendrán que identificarlas con una tarjeta verde las que son buenas y con una tarjeta roja las que son malas. Se les irá mostrando una serie de escenas de hermanos y los niños tendrán que levantar la tarjeta verde si consideran que es una escena positiva y la tarjeta roja si piensan que es negativa. En este último caso, tendrán que explicar por qué creen que es negativa y cómo se podría cambiar a positiva.

La temporalización de esta sesión será de 30 minutos:

- Diálogo: 30 minutos.
- Tarjetas: 20 minutos.

Miércoles

Para comenzar con la actividad, les mostraré a los niños unos puzles. Cada uno representará una escena diferente del cuento que estamos trabajando. A cada niño se le repartirá un puzle, el cual tienen que formar hasta que aparezca la imagen del cuento. Esta parte de la sesión la realizaremos en la zona de trabajo.

A continuación, colocaremos todos los puzles en el suelo de la tarima para que los niños los vean bien y puedan observarlos tranquilamente. Una vez les hayan mirado atentamente, se les pedirá que los ordenen según aparecen en el cuento. Cada niño va a

colocar en la posición adecuada el puzle que él ha montado. Si alguno no sabe muy bien dónde ha de ir esa escena, sus compañeros podrán ayudarle. Cuando ya estén todas las escenas colocadas, les mostraré las imágenes del cuento para poder comprobar si están bien puestas en su lugar.

Esta actividad nos ocupará durante 35 minutos:

- Puzle: 20 minutos.
- Colocar las escenas: 15 minutos.

Jueves

En este día repasaremos el cuento, pero antes, los niños serán divididos por parejas y cada una tendrá asignada una escena de la historia. Después de repasarle, cada pareja contará a sus compañeros lo que ocurre en la parte del cuento que les ha tocado explicar.

Tras el cuento jugaremos al Teléfono Escacharrado. Una vez estemos todos sentados en la asamblea formando un círculo, empezaré el juego (a modo de prueba) diciendo al oído del niño que tenga al lado una frase del cuento. Éste se la dirá a su compañero y así hasta que llegue de nuevo a mí. Cuando el mensaje haya pasado por todos, diré la frase que me ha llegado y la frase con la que empezó el juego, para compararlas. A continuación, se escogerá a niños al azar para que empiecen ellos el juego.

Esta actividad tendrá una duración de una hora:

- Repaso del cuento: 10 minutos.
- Descripción de las escenas: 25 minutos.
- Juego: 25 minutos.

Viernes

Este día, para concluir con el proyecto de lectura, iremos de visita a la biblioteca de la ciudad. Allí, tras una visita guiada, habrá un cuentacuentos que nos leerá un libro infantil que trate la temática de las relaciones fraternales.

Una vez estemos de vuelta en el aula, iniciaremos un diálogo sobre lo que hemos visto: ¿Qué diferencias habéis visto con la biblioteca del colegio? ¿Cuál os ha gustado

más? ¿Por qué? ¿Qué tipo de libros podemos encontrarnos en una biblioteca? ¿Se oía algún ruido en la biblioteca? ¿Alguien estaba hablando? ¿Qué necesitamos para sacar un libro de la biblioteca?

A continuación, se les preguntará a los niños sobre el cuento que han escuchado: ¿os ha gustado el cuento? ¿De qué trataba? Para finalizar la última sesión, los niños harán un dibujo de la biblioteca de la ciudad.

La temporalización de estas actividades será de dos horas y 30 minutos:

- Visita: 2 horas.
- Diálogo: 10 minutos.
- Dibujo: 20 minutos.

5.7. Recursos materiales y espaciales

Como recursos materiales se necesitarán elementos básicos dentro de un aula, como folios y material de pintura para los dibujos que realizarán.

Algunas de las actividades planteadas requieren otro tipo de materiales, como los pictogramas, tarjetas de acciones y de emociones, tarjetas de colores y los puzles de las diferentes escenas de los cuentos, cuyas piezas habré separado previamente antes de entregarles los mismos.

En relación a los recursos espaciales, utilizaremos tres zonas del aula: asamblea, tarima y zona de trabajo.

En la asamblea tendrán lugar todas las presentaciones de las actividades, así como la lectura de los libros y la realización de algunas de ellas, como por ejemplo, la narración de las historias por parte de los niños, el juego del Teléfono Escacharrado o la actividad de los pictogramas. En la tarima se hará la exposición y posterior ordenación de los puzles una vez finalizados. Y, por último, en la zona de trabajo se elaborarán los dibujos de aquellas actividades en las que sea preciso.

5.8. Evaluación de las actividades

Será una evaluación continua en la que se tendrán en cuenta todos los momentos de la actividad: el principio, el final y durante la misma. Al finalizar cada sesión, haremos un pequeño diálogo en la asamblea en el que los niños, uno a uno, contarán cómo se han sentido y lo que consideran que han aprendido.

Algunos de los criterios de evaluación son los siguientes:

- Narra situaciones familiares, principalmente con sus hermanos, de forma clara y concisa.
- Explica cómo se siente en relación a sus hermanos.
- Conoce e identifica las diferentes emociones.
- Realiza correctamente las actividades.
- Desarrolla su capacidad creativa.
- Respeta el turno de los demás.
- Sabe comportarse en público.
- Cuida y respeta el material.

6. CONCLUSIONES

Leer es algo fundamental en nuestra vida. Nos permite aprender, adquirir nuevos conocimientos, gramática, vocabulario, expresiones..., lo cual facilitará nuestras relaciones sociales y tendremos mayor facilidad al comunicarnos con los demás, ya sea de forma oral o de forma escrita. Leer permite al niño desarrollar las competencias lingüística y comunicativa, lo que favorece las relaciones sociales con sus compañeros y familiares. También nos ofrece la oportunidad de viajar a nuestra mente, de desarrollar nuestra imaginación y creatividad, podremos crear nuestros personajes y ser los protagonistas de esas historias fantásticas.

Un libro no solo nos ofrece diversión, no solo es un pasatiempo, también debemos entender que muchas de esas historias que leemos se asemejan a la realidad, tratan problemas sociales y familiares, dificultades que surgen en el día a día de cada persona, y que esas historias que a simple vista sirven para entretenernos, en muchas ocasiones, nos ofrecen una solución a esas complicaciones, nos ayudan a entender el por qué de lo ocurrido, nos enseñan cómo superar esos inconvenientes, cómo afrontarlos y superarlos.

Por eso, es muy importante fomentar ese hábito lector en los niños, para que tengan ganas de leer, de aprender, de descubrir, de crear, de inventar, para que dejen volar su imaginación, para que, en un momento de soledad, sepan que pueden sumergirse en la lectura y acompañar a los personajes de sus historias favoritas.

Uno de los objetivos que se planteó al principio era el de trabajar con cuentos infantiles cuya temática fueran las relaciones fraternales. Tras una larga búsqueda y análisis de varios de ellos, me centré en estos dos cuentos del Barco de Vapor, pertenecientes a la serie “Mi hermana Lidia y yo”.

Consideré oportuno trabajar ambos cuentos porque, en cierto modo, son opuestos: en el primero, la relación entre los hermanos está cargada de celos y envidia, y en el segundo, en cambio, está presente el cariño y el amor fraternal.

En las familias con más de un hijo normalmente surgen disputas entre los hermanos. La convivencia resulta difícil tanto para los padres como para los niños, y pienso que, dado que los cuentos nos ofrecen esta oportunidad, trabajar estas relaciones fraternales dentro del aula podría ayudar a la convivencia familiar.

Otro de los objetivos propuestos para este trabajo ha sido el de tratar la educación emocional.

En muchas ocasiones surgen, en las familias, celos, riñas, peleas por la pertenencia de objetos, comparaciones por quién es mejor, imitaciones, envidias... es toda una carrera de obstáculos por conseguir el cariño materno. La literatura infantil puede ayudar a solucionar estas disputas fraternales trabajando determinados aspectos en el aula. Compartir estos sentimientos con los compañeros les puede ayudar a sentirse mejor al comprobar que no son los únicos que tienen peleas con sus hermanos dentro del ámbito familiar, y con aquellos que les rodean fuera del mismo, también pueden aprender de las experiencias personales de los demás, escuchando sus narraciones y participando en ellas, dando ideas y soluciones para esas rivalidades.

Estas experiencias nos van a permitir profundizar en los sentimientos de los alumnos, saber cómo se sienten respecto a sus hermanos y compañeros, cuando se pelean o cuando se enfadan con ellos. Gracias a estos relatos aprenderán a reconocer e identificar en sí mismos y en los demás determinadas emociones, además de perder el miedo a expresar lo que sienten, lo que además mejorará su comunicación verbal y no verbal y le ayudará a perder el miedo a hablar en público.

La literatura infantil también nos puede servir como herramienta para desarrollar la educación emocional, que es otro de los objetivos planteados.

En muchas ocasiones, los niños se ven reflejados en los protagonistas de las historias o les gustaría ser como ellos, porque son valientes, fuertes, divertidos... Gracias a estos relatos, aprenderán a reconocer e identificar en sí mismos y en los demás determinados sentimientos, y conocerán nuevas sensaciones y emociones en los personajes de los cuentos.

Otro objetivo consistía en la planificación de una propuesta didáctica para aplicarla en el aula de Educación Infantil. En este caso, mi propuesta consiste en profundizar en unos cuentos infantiles para trabajar las relaciones fraternales a la vez que animar a la lectura.

Durante mi periodo de prácticas no he podido llevar a cabo este proyecto, sin embargo, me gustaría poder llevarlo al aula en un futuro, ya que considero que la literatura puede aportar infinidad de conocimientos que les servirán a los niños en un

para una buena inclusión en la sociedad. Gracias a la literatura, los niños aprenden valores de forma práctica y no solamente como algo teórico, lo que facilita su adquisición y aplicación con sus compañeros y familiares.

Como hemos podido comprobar, a lo largo de nuestra vida se nos presentan una serie de problemas y dificultades frente a los cuales, en muchas ocasiones, no sabemos cómo enfrentarnos. Esta propuesta ofrece la oportunidad de trabajar dichos problemas dentro del aula (en este caso son las relaciones fraternales) lo que permite al equipo docente descubrir qué visión del mundo poseen los alumnos y cómo serían capaces de enfrentarse al mismo, además de tratar otros temas transversales, como la educación emocional o los valores y conductas morales.

En definitiva, la literatura infantil nos aporta experiencias únicas que nos llevan a mundos desconocidos, con personajes fantásticos y mil aventuras. También adquirimos nuevos conocimientos de otras culturas, otros mundos, otras civilizaciones, nos transporta al pasado y al futuro y nos permite pensar y analizar determinados aspectos que nos son desconocidos. Nos vemos reflejados en las historias de los cuentos, siendo las situaciones descritas similares a las de la realidad, lo que nos ayuda a superarlas y a vivir nuestra vida de una forma única y especial.

7. BIBLIOGRAFÍA

Abril Villalba, M. (2005). *Lectura y literatura infantil y juvenil. Claves*. Málaga: Aljibe.

Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional. Propuestas para educadores y familias*. Bilbao: Desclée de Brower

Bisquerra, R. *Concepto de Educación Emocional*.

<http://www.rafaelbisquerra.com/es/educacion-emocional/concepto-educacion-emocional.html> (Consulta: 11 de junio de 2014).

Bortolussi, M. (1985). *Análisis teórico del cuento infantil*. Madrid: Alhambra

Bühler, C. (1959). *El niño y su familia. Técnica de Exploración Familiar*. (3ª ed.). PAIDÓS

Cervera, J. (1991). *Teoría de la literatura infantil*. Bilbao: Mensajero.

De Amo Sánchez-Fortún, J. M. (2003). *Literatura infantil. Claves para la formación de la competencia literaria*. Málaga: Aljibe.

Delahaie, P. (1998). *Cómo habituar al niño a leer. Para que su hijo descubra el placer de la lectura desde la más temprana edad*. Barcelona: Ediciones Médici.

Dunn, J. (1986). *Relaciones entre hermanos*. Madrid: Ediciones Morata.

Gómez Bruguera, J. (2003). *Educación emocional y lenguaje en la escuela*. (1ª ed.). Barcelona: Octaedro.

Inkiöv, D. (2004). *Lidia y yo no somos miedosos*. (8º ed.). Madrid: SM

Inkiöv, D. (2005). *¿Por qué lloras?* (8º ed.). Madrid: SM

Jiménez Bedit, M. S. (2008). *Educación emocional y convivencia en el aula*.

Lage Fernández, J. J. (1991). La psicoliteratura o libros de familia. *Clij. Cuadernos de literatura infantil y juvenil*, (26), 52-54.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado. (Consulta: 10 de junio de 2014) http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/8/cd_2013/m5_4/psicoliteratura.html (Consulta: 10 de junio de 2014).

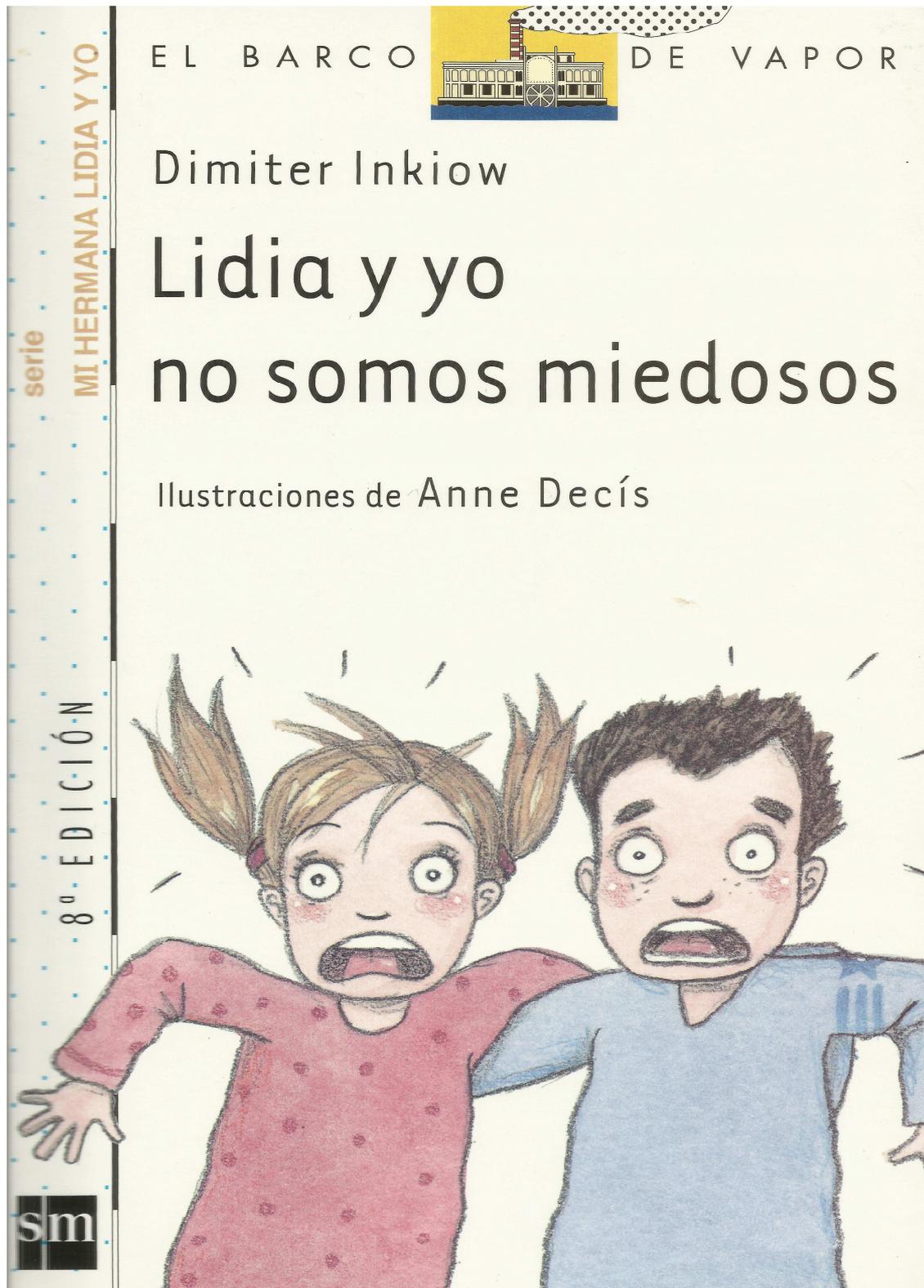
Navarro Guzmán, José I. y Martín Bravo, C. (2010). *Psicología de la educación para docentes*. Madrid: Pirámide.

Porot, M. (1980). *La familia y el niño*. (11ª ed.). Barcelona: Planeta.

Ruiz Campos, A. M. (2000). *Literatura infantil. Introducción a su teoría y práctica*. Sevilla: Guadalmena.

- **DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre**, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.
- **LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo**, de Educación.
- **ORDEN ECI/3854/2007, de 27 de diciembre**, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil.

8. ANEXOS

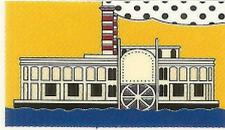


Anexo I

serie

MI HERMANA LIDIA Y YO

EL BARCO DE VAPOR



Dimiter Inkiow

¿Por qué lloras?

Ilustraciones de Anne Decís



8ª EDICIÓN

sm

Anexo II